

Quijote Z
(Verines, 22 de septiembre de 2016)

“Retrátame el que quisiere -dijo don Quijote-,
pero no me maltrate, que muchas veces
suele caerse la paciencia
cuando la cargan de injurias.”

(Miguel de Cervantes Saavedra,
El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha)

a) Mi libro, *Quijote Z*: sinopsis, planteamiento y resolución. Desde la idea inicial de "zombificar" un clásico (tal y como ya se había hecho con Jane Austen en *Orgullo y Prejuicio* y *Zombis*) hasta el descubrimiento de la parodia cervantina y la adecuación de la idea a esa premisa. El modelo funcionaba para ser convertido en parodia sin desmerecer el original, insistiendo en el relato previo de cómo Cervantes pierde la movilidad de su mano en Lepanto por el (presunto) contacto con un zombi.

“Jamás se vio batalla más confusa; trabadas de galeras una por una y dos o tres, como les tocaba... El aspecto era terrible por los gritos de los turcos, por los tiros, fuego, humo; por los lamentos de los que morían. El mar envuelto en sangre, sepulcro de muchísimos cuerpos que movían las ondas, alteradas y espumeantes de los encuentros de las galeras y horribles golpes de artillería, de las picas, armas enastadas, espadas, fuegos, espesa nube de saeta... Espantosa era la confusión, el temor, la esperanza, el furor, la porfía, tesón, coraje, rabia, furia; el lastimoso morir de los amigos, animar, herir, prender, quemar, echar al agua las cabezas, brazos, piernas, cuerpos, hombres miserables, parte sin ánima, parte que exhalaban el espíritu, parte gravemente heridos, rematándolos con tiros los cristianos. A otros que nadando se arrimaban a las galeras para salvar la vida a costa de su libertad, y aferrando los remos, timones, cabos, con lastimosas voces pedían misericordia, de la furia de la victoria arrebatados les cortaban las manos sin piedad, sino pocos en quien tuvo fuerza la codicia, que salvó algunos turcos...”

(Luis Cabrera de Córdoba, historiador español del Siglo de Oro,
describiendo la batalla de Lepanto)

Como ejemplo de la “zombificación” del texto, dos de las notas de la (inédita) edición anotada del *Quijote Z*.

P. 95: “no tardó en convencerse de que sus propias fórmulas mágicas, aquellas que había aprendido de sus libros en los que se hablaba de hunganos y de mambisas y de los encantamientos de todos ellos, habían sido las que habían puesto en fuga a todos los muertos vivientes sin que al final llegasen a morderle ni arañarle ni una única vez”. Los sacerdotes haitianos que son conocidos como “houngan” (hombres) y “mambo” (mujeres) son quienes, presuntamente, ejercen el vudú, y mediante ceremonias y encantamientos son capaces de zombificar a personas sanas (con lo cual es de suponer que también tengan fórmulas con las que protegerse de ellas). De “receta hungana” o “hungano bálsamo” hablará en capítulos posteriores don Quijote, cuando se refiera a su milagroso y salutífero bálsamo para curar cualquier herida producida por zombi o vivo (hablando además de que para su preparación eran necesarias “otras palabras

indescifrables que él conocía de sus lecturas de cosas zombificadas y sucedidas en islas del Nuevo Mundo”).

P. 99: “y sé que puedo ser no sólo los que he dicho, sino todos los Seis de la Casa y aun todos los Cinco Estudiantes, pues a todos los males que sufrieron y a todas las hazañas que ellos todos juntos y cada uno por sí hicieron, se aventajarán las mías.”. Los “Seis de la Casa” son los seis adultos que se refugian en una casa en la historia de La Noche de los Muertos Vivientes (más adelante, don Quijote se referirá a todo el grupo completo), y los “Cinco Estudiantes” son los que aparecen en Posesión Infernal, entre los cuales se halla Ash, único superviviente y futuro cazador de no-muertos.

b) El “Quijote” original como parodia. La poca seriedad de la primera parte de la obra (la que a mí me interesó desde el principio) y la seriedad de la segunda (muy poco apta para estos menesteres).

c) Elementos cervantinos susceptibles de ser parodiados, por ser una parodia en sí mismos: la crítica a la religión y al sistema religioso (el cura y su travestismo), y sobre todo, la autoparodia del autor, que de nuevo le sirve como crítica.

Nota del capítulo XVII:

P. 235: “Después, habiendo bien pensado entre los dos el modo que tendrían para conseguir lo que deseaban, vino el cura en un pensamiento muy acomodado al gusto de don Quijote y para lo que ellos querían, por ser muy común en los libros de zombis que él tan bien conocía y tenía en su aposento.”. Se han encontrado muy pocos ejemplos de travestismo en la bibliografía sobre zombis consultada, de lo cual se deduce que el cura (quien, como se ha dicho al principio de la obra, era buen conocedor de dichas obras) se refería a otros libros de temática más enrevesada. Es suposición general la de que el autor, una vez más, quería hacer burla de un personaje que después le dará tanto juego a la historia.

d) ¿Es el éxito del *Quijote* original el haber conseguido una parodia de nuestro país y de sus gentes y de su modo de ser y de vivir? ¿Por qué sigue funcionando, quinientos años después? ¿Por qué sus *Novelas Ejemplares*, pretendidamente mucho más serias, no han funcionado nunca tan bien? La libertad de los autores que escriben textos sin pretensiones vs. textos con pretensiones (Henry Miller y *Opus Pistorum* vs. *Trópico de Cáncer*).

e) Conclusiones: ¿era consciente Cervantes de que su obra iba a tener tanta trascendencia, o precisamente tuvo tanta trascendencia por haberla hecho sin pretender que la tuviera? ¿Le haría gracia el *Quijote Z*? ¿Le haría gracia saber que cuatro siglos después íbamos a estar hablando de él y de su libro?